



Misiones Salesianas

## África en positivo

África no es un país. Obvio, pero no tanto. Poco conocemos en Occidente de este gran continente del que hablamos generalizando. Las guerras, la miseria y las hambrunas es casi lo único que los medios de comunicación reflejan de África. Sin embargo, África no es un continente enfermo ni maldito. África es esperanza y está llena de vida. Millones de personas trabajan para sacar adelante a sus familias y a sus países. Y lo consiguen.

Desde *Misiones Salesianas* también queremos poner nuestro granito de arena para dar otra visión de África. Por eso lanzamos la campaña “África en positivo”. Porque éste es un continente lleno de diversidad. Hay selva, hay desierto, hay grandes ciudades y pequeñas aldeas remotas. África son 53 países y más de mil millones de habitantes. Es un continente rico en materias primas, como el oro, los diamantes, el petróleo o el coltán. En África se hablan más de 1.300 lenguas y allí es donde empezó todo. Los investigadores hace años descubrieron que los primeros hombres

vivieron en África. Es cierto que hay guerras, que muchas personas sufren hambre y enfermedades, que el agua y los alimentos escasean, que hay corrupción y que la codicia de Occidente está esquilmando el continente. Pero esa es sólo una parte de la realidad africana.

El continente africano ha crecido más de un 4,5%, según los datos del Banco Mundial. Este organismo prevé, además, que para los próximos años el crecimiento



Misiones Salesianas



## Salesianos en África

Número de obras: 187  
 Escuelas elementales: 48  
 Escuelas de secundaria: 42  
 Centros juveniles: 200  
 Centros de Formación Profesional: 80  
 Centros de Acogida de niños en riesgo: 29  
 Dispensarios/hospitales: 10  
 Trabajo con refugiados: 6  
 Radios comunitarias: 4

estará en torno al 5%. Tenemos la idea de que África recibe mucha ayuda del exterior. La realidad es que 97 de cada 100 dólares del PIB del continente provienen del trabajo y el esfuerzo de los africanos. Los expertos, además, auguran una mejoría debido a la educación y la formación, cada vez más especializada de sus trabajadores, a las nuevas tecnologías y a la modernización de los sectores económicos.

Aunque el despegue africano no se queda en la economía. Los ciudadanos se están cansando de los políticos tiranos y de la pobreza. Se están levantando movimientos civiles que piden más democracia y menos desigualdad.

Los misioneros salesianos trabajan en 41 países repartidos por todo el continente. Son más de mil los Salesianos que viven y trabajan para que África sea el continente de la esperanza y para ayudar a los niños, niñas y jóvenes más desfavorecidos. "El África de nuestros dolores y nuestros amores", como recordaba el misionero **Carlos Berro**, en el documental *30.000*.

Escuelas, centros de acogida para niños y niñas de la calle, dispensarios, programas de fortalecimiento del papel de la mujer, centros juveniles, parroquias, centros de formación profesional, programas de alimentación o construcción de pozos, apoyo en campos de refugiados... Son algunos de los ejemplos del trabajo que los misioneros salesianos realizan en este continente. Pero ahí estamos cuando se nos necesita, durante la epidemia del ébola, la guerra en Malí, Centroafricana, Costa de Marfil o Congo... trabajando por la paz y ayudando a la población con la que nos sentimos profundamente comprometidos.

■ Ana Muñoz



## no hay viajero sin maleta

■ Santi Domínguez es Coordinador Nacional de Oratorios-Centros Juveniles Salesianos

### Opción cristiana de frontera

Los principios y valores por los que se opta y motiva nuestra tarea en un centro juvenil son los de **Jesús de Nazaret**: el modelo de persona y del mundo, el estilo de vivir. Una visión cristiana de la vida, que se desarrolla en el mismo ambiente, en el aquí y ahora, rico en valores evangélicos que facilita la experiencia de la fe en la vida concreta de cada día.

Las actividades propias, el estilo de un centro juvenil podemos llamarlas "de frontera" porque no es una catequesis, ofrece itinerarios diversificados según la edad de los destinatarios, la oferta de un camino gradual de educación y de personalización de la fe, la celebración festiva de la fe y los sacramentos, la educación en el compromiso y vocación cristiana en el propio ambiente y la maduración del propio proyecto de vida en la Iglesia y en la sociedad.

Los centros juveniles desde la propia configuración de su identidad presentan un carácter de universalidad que les hace ser un espacio abierto y no cerrado. Los centros juveniles con identidad cristiana, por su propia identidad, son espacios abiertos a todos los que quieran entrar en su seno y no ambientes restringidos, excluyentes y cerrados.

Nos hallamos ante nuevas formas de evangelización: indiferencia, diálogo interreligioso, primer anuncio... Mi maleta viajera me lleva a compartir con muchos equipos la preocupación por los retos que tenemos que asumir, como priorizarlos, que metodología utilizar.

Nuestros centros juveniles son cristianos no por sus destinatarios ni por sus actividades sino por su identidad basada en su equipo animador. Aun admitiendo procesos e itinerarios dentro del núcleo animador, es ahí, en el grupo de animadores y animadoras donde debe quedar clara nuestra opción cristiana. Por ello nuestras propuestas, proyectos y actividades pueden llegar a cualquier público y a cualquier joven, se encuentre en la situación que se encuentre.

Somos "frontera" porque nuestros destinatarios son todos los jóvenes que se nos acerquen o nos acerquemos a ellos. Y partiendo de su realidad, en diálogo con ellos, hacemos propuestas que consigan llegar a todos.

No hay viajero sin maleta... **Don Bosco** cuenta con nosotros "Avanti sempre Avanti".

Jóvenes del Centro Juvenil de Salesianos Estrecho.



Daniel Díaz-Jiménez Carmona